

A finales del próximo mes de noviembre se inaugurará la depuradora de aguas residuales de Valdebebas, primera que entra en funcionamiento, de nueva construcción, dentro del Plan de Saneamiento Integral, la mayor obra acometida por la corporación madrileña, que en conjunto tiene un presupuesto de 32.000 millones de pesetas y que estará completamente terminado en 1984.

Primera gran obra del Plan de Saneamiento Integral de Madrid

EL MES QUE VIENE SE INAUGURA LA DEPURADORA DE VALDEBEBAS

La depuradora de Valdebebas está situada en la ribera derecha del río Jarama, a la altura del puente de Paracuellos, en la carretera que une Barajas y Paracuellos del Jarama, y su misión va a consistir en limpiar los vertidos que llegan al río y que hasta la fecha contaminan el curso del Jarama, camino del Tajo, de Aranjuez y de Toledo, las dos víctimas más directas de la contaminación que provocan las aguas negras madrileñas. La construcción de la depuradora ha costado 650 millones de pesetas y se han cumplido los plazos previstos por el Plan de Saneamiento Integral. Las obras comenzaron en Valdebebas en agosto del año pasado, en una parcela de once hectáreas, de las que la depuradora sólo ha ocupado tres, quedando el resto a disposición del Ayuntamiento, que lo utilizará para protección ecológica, para cualquier otro uso o para una posible ampliación futura de la estación depuradora, si las circunstancias lo exigen.

COMO FUNCIONA UNA DEPURADORA

Valdebebas, localizada en un punto hasta ahora carente de depuradoras, limpiará 400 litros de agua por segundo en tratamiento primario y secundario. Su funcionamiento y sus elementos son similares a los de cualquier otra depuradora, aunque en realidad cada estación sea diferente. Las aguas negras llegarán hasta la depuradora a través del colector de Valdebebas, recientemente construido también dentro del PSI, y en primer lugar serán sometidas a un proceso de desbaste en dos rejillas.

En la primera se quedará todo aquello que supere los cinco centímetros de espesor y en la segunda todo lo que tenga más de dos centímetros de diámetro. Después el agua es desarenada y desengrasada, de donde las aguas pasan a dos grandes tanques para que los fangos se depositen en el fondo.

A partir de este momento comienza el tratamiento secundario, de carácter biológico, en el que se vuelve a separar el agua del fango, y en dos grandes balsas las aguas son agitadas mediante turbinas para eliminar, con aplicación de oxígeno, la materia orgánica

que contienen las aguas residuales.

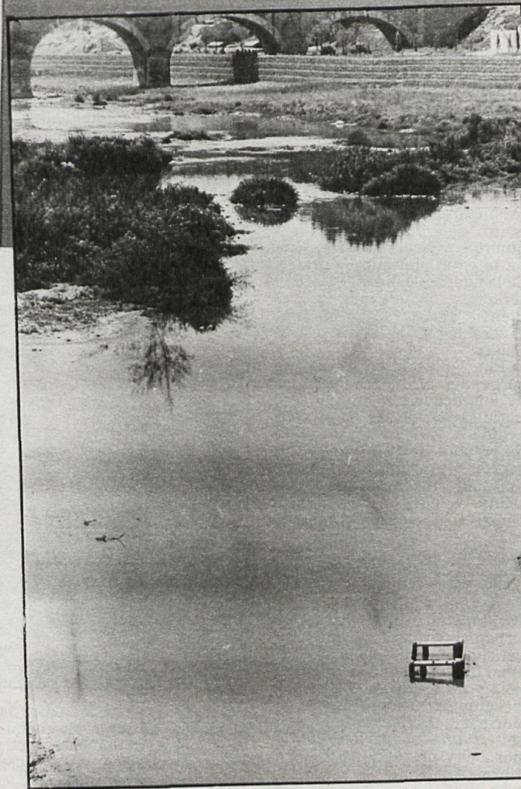
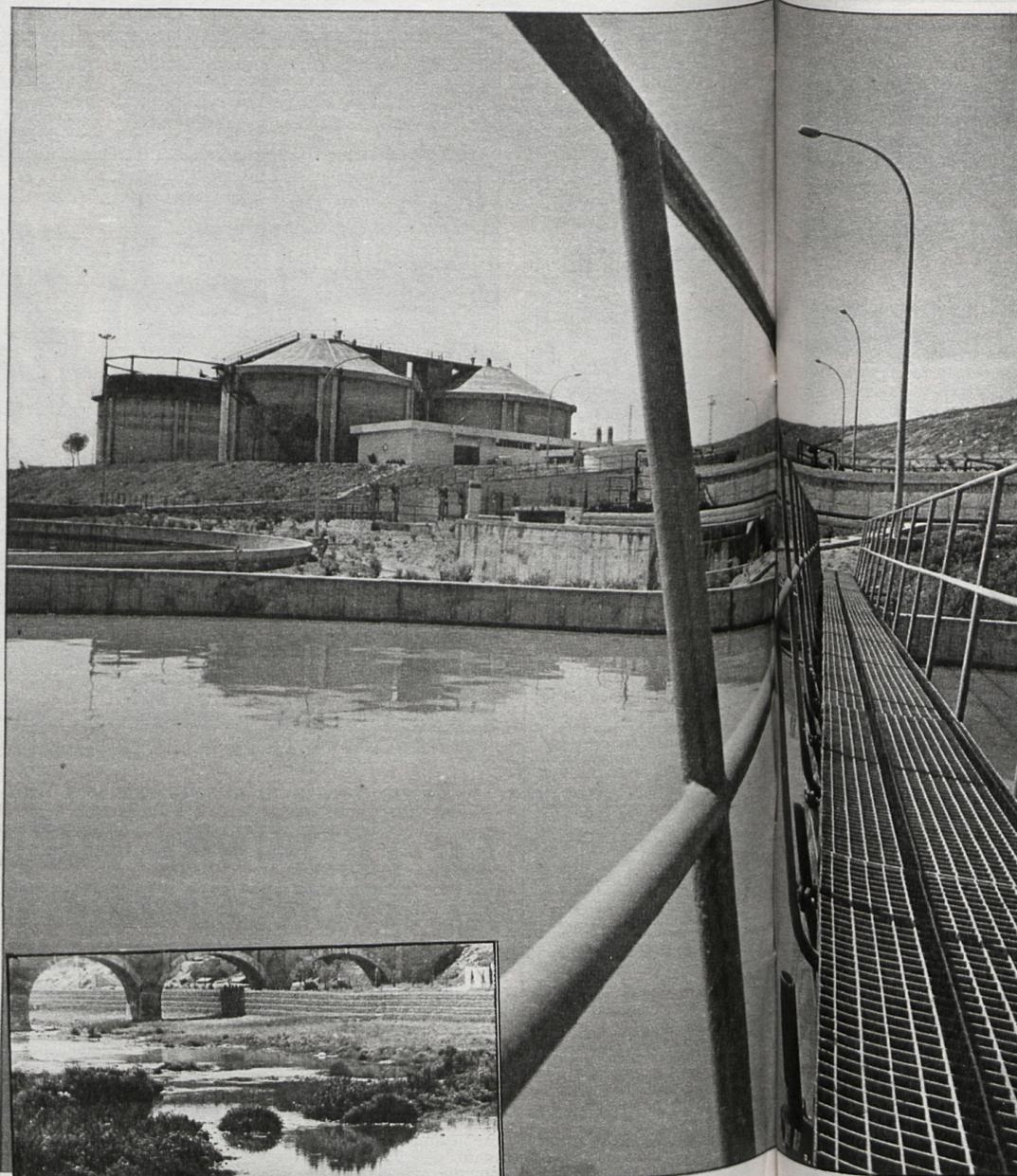
Paralelamente se tratan los fangos que se van separando de las aguas, sometiéndolos a unos procesos sucesivos de espesamiento, para terminar secándolos mecánicamente, de forma que se obtenga un producto estabilizado que se puede utilizar luego como abono agrícola. Por otra parte, en el proceso de tratamiento de los fangos se obtiene un gas biológico, con un alto contenido de metano. Para poder aprovecharlo en Valdebebas y en el resto de las depuradoras incluidas en el PSI se han instalado los mecanismos necesarios para con la energía eléctrica que se genera, a través de dos grupos de 500 CV, alimentar, gracias al gas, los grupos motogeneradores y las calderas de calefacción de los fangos.

LA PROXIMA SERA VIVEROS

Una vez que esté en funcionamiento Valdebebas, la próxima meta del Plan de Saneamiento Integral madrileño será la inauguración de la nueva depuradora de Viveros, prevista para el mes de abril del año próximo. Viveros se construye junto a otra vieja depuradora del mismo nombre en Puerta de Hierro, aguas arriba del Manzanares, antes de que el río entre en la capital, por lo que sus efectos se notarán en mayor medida por los madrileños.

En cuanto entre en funcionamiento la nueva depuradora, la vieja quedará inutilizada y se limpiarán 2.100 litros de aguas negras por segundo, en vez de los 500 actuales. A Viveros seguirán, sucesivamente, el resto de inauguraciones hasta completar todas las obras del PSI, que, cuando estén concluidas, limpiarán, en tratamiento secundario, 17.000 litros por segundo de los 18.000 que en 1984 generará la ciudad.

En la actualidad, las depuradoras en funcionamiento —El Pardo, Viveros, Manóteras, Regas, Butarque y La China— sólo limpian, en tratamiento primario, un 43 por 100 de las aguas sucias de Madrid, por lo que más de siete mil litros salen cada segundo al cauce del río tal y como vienen por los



Las aguas del Jarama empezarán a bajar más limpias con la entrada en funcionamiento de la nueva depuradora

La depuradora de Valdebebas se sumará a las ya existentes, como la de Butarque, que vemos en la fotografía

Está situada en la ribera derecha del río Jarama, en la carretera que une Barajas y Paracuellos, y contribuirá a evitar la contaminación de este cauce

En su construcción se han cumplido todos los plazos previstos, invirtiéndose 650 millones de pesetas

«Las obras —explica Félix Cristóbal, técnico de la Delegación de Saneamiento del Ayuntamiento— se realizan bajo tierra o en las afueras de la ciudad, no se ven, no llaman la atención, y por eso mucha gente desconoce el PSI, y hay que darlo a conocer. De ahí que viéramos conveniente y necesaria la campaña de información.»

colectores, lo que explica el aspecto sucio y maloliente que el río ha ido adquiriendo a lo largo del tiempo. Estos 7.000 litros se reducirán, según los planes del PSI, a sólo 100 en 1985.

«LAS AGUAS CLARAS TU VERAS»
La importancia y la dimen-

sión económica del PSI ha hecho que el Ayuntamiento se lanzara a una campaña de publicidad para dar a conocer a los madrileños las obras y las realizaciones del Plan, una obra poco conocida en la que el Ayuntamiento tiene en juego muchos miles de millones de pesetas.



Cerca del 10 por 100 de la basura que se recoge en Madrid es trasladada posteriormente a la planta de Valdemingómez

Se tratan más de doscientas toneladas de residuos cada día

LA PLANTA DE RECICLAJE DE BASURAS DE VALDEMINGOMEZ, A PLENO RENDIMIENTO

Desde hace unas semanas, buena parte de la basura madrileña ya no es basura. En la recién inaugurada planta de reconversión de residuos sólidos urbanos de Valdemingómez, en el suroeste de la capital, todos los desperdicios que dejamos cada noche en la puerta de casa son transformados en productos utilizables.

Constuida por la empresa nacional Adaro, el Ministerio de Industria ha financiado los 236 millones de pesetas que ha costado la planta. El Ayuntamiento de Madrid, por su parte, ha cedido los terrenos —25.000 metros cuadrados— y paga un canon por la utilización de las instalaciones para hacer desaparecer la basura, además de entregar, cada día, las 200 toneladas de «residuos» que se tratan en Valdemingómez.

El alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván, que inauguró las instalaciones, se mostró satisfecho por la colaboración, «en iniciativas de este tipo entre la Administración central y el Ayuntamiento». Los constructores de la planta en el mismo acto se mostraron orgullosos del nivel tecnológico alcanzado para transformar las basuras, asegurando que la de Valdemingómez es la planta más moderna de Europa.

Por su parte, en el Ministerio de Industria presentan la planta de Valdemingómez como una respuesta al mandato de la ley sobre desechos y residuos sólidos urbanos, de 1975, en la que se encomendaba a la Administración investigar para dar una solución al problema de las basuras, cuya eliminación es un verdadero quebradero de cabeza para todos los ayuntamientos.

LA BASURA YA NO ES BASURA

El problema, común en todos los sitios, se hace más grave en una ciudad como Madrid, que ha llegado ya a generar un kilo diario de basura por habitante. La cantidad transformada en Valdemingómez no llega, por tanto, ni siquiera al 10 por 100 de la basura madrileña, pero si la experiencia resulta ser un éxito, y la planta se amortiza en dos años, como está previsto, todos los promotores del «invent» piensan ya en ampliaciones.

La amortización no se hace difícil, porque a la basura, hasta ahora un problema costoso, se le saca beneficios. Los residuos sólidos urbanos, como eufemísticamente se llama ya a la basura, se transforma en papel, chatarra, plástico y abono

agrícola, que se vende a industriales y agricultores.

El funcionamiento de la planta de Valdemingómez, muy tecnificado y automatizado, consiste en un proceso de transformación que comienza cuando se descarga la basura. En ese mismo momento empieza ya a ser clasificada, desgarrando y abriendo las bolsas de plástico o los envases de cartón en que cada uno de nosotros echa aquello que ya no sirve para nada.

De aquí, los residuos sólidos permite obtener diariamente cuatro toneladas de chatarra, ocho de plásticos, 23 de papel y 83 de abono orgánico, después de un moderno proceso de transformación

pasan a ser triturados y, posteriormente, se separan los materiales ligeros (papeles, cartones, plásticos y trapos). El resto se vuelve a clasificar, separando por un lado la chatarra, mediante procedimientos magnéticos, y dejando aparte los restos de comida.

Todo el proceso, que en principio no parece muy complicado, se dificulta porque, por un lado, hay que separar los plásticos blancos de los de color, porque no todos los plásticos son iguales, o porque en las latas de conserva —chatarra— también hay adheridos restos de comida o el papel de las etiquetas.

Pero una vez superadas las dificultades, y desechando un 25 por 100 del material, por inservible, se obtienen cada día de las 200 toneladas de basuras cuatro toneladas de chatarra, ocho de plásticos, 23 de papel y 83 de abono orgánico —compost— para la agricultura. El compost, un 40 por 100 de lo obtenido a partir de la basura, es muy apreciado por los agricultores, a los que se vende a bajo precio.

El compost tiene como destinos principales Andalucía y

Levante, las dos regiones españolas con tierras más áridas, que necesitan una mayor cantidad de materia orgánica para enriquecer los suelos y los cultivos. De esta forma, las mondas de patata o las raspas del pescado, sobras de los madrileños, terminarán volviendo, algún día, a nuestra mesa transformados en naranjas o en uvas.

El beneficio, por tanto, y así quedó de manifiesto el día de la inauguración, es doble. Por una parte, el Ayuntamiento de Madrid ahorra dinero y espacio para eliminar la basura, y lo que antes no servía para nada se vuelve ahora a reincorporar al ciclo industrial y de consumo.

Angel JUSTE

DIPUTACION DE MADRID

SERVICIO DE INFRAESTRUCTURAS TERRITORIALES

INGENIERO SUPERIOR

- Experiencia profesional: diez años mínimo.
- Experiencia práctica en planificación energética.
- Contrato administrativo de un año improrrogable.

INGENIERO DE CAMINOS

- Experiencia profesional: cinco años mínimo.
- Experiencia profesional en proyectos y dirección de obras de infraestructuras básicas de urbanización. Se valorará experiencia en temas urbanísticos.
- Contrato administrativo de un año improrrogable.

INGENIERO DE CAMINOS

- Experiencia profesional: diez años mínimo.
- Experiencia práctica en planificación de recursos hidráulicos y obras hidráulicas.
- Contrato administrativo de un año improrrogable.

APAREJADOR O ARQUITECTO TECNICO

- Experiencia profesional: cinco años mínimo.
- Experiencia práctica en proyecto y dirección de obras de edificación (nueva planta y reforma y consolidación) y Urbanización.
- Contrato administrativo de un año improrrogable.

DELINEANTE PROYECTISTA

- Experiencia profesional: diez años mínimo.
 - Experiencia práctica en trabajos de fotogrametría, organización de archivos y dirección de trabajos de delineación.
 - Contrato administrativo por un año improrrogable.
- Presentación de documentación: Servicio de Infraestructuras Territoriales. Edificio La Caixa. Paseo de la Castellana, 51-4º, de 9 a 14 horas, hasta el día 3 de noviembre

Ref.: M-1712611



Estanque central del parque de San Agustín de Guadalix, cuya extensión es de 9.500 metros cuadrados

En colaboración con los distintos Ayuntamientos

DIPUTACION CONSTRUIRA 60 PARQUES PUBLICOS EN LA PROVINCIA

«La Diputación socialista considera que uno de los aspectos importantes para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, especialmente en aquellos municipios que han crecido mucho en los últimos tiempos de una forma desordenada y sin los equipamientos necesarios, son las zonas verdes», dijo Luis Maestre, diputado delegado de Agricultura y Medio Ambiente de la Diputación, en el acto de inauguración del nuevo parque público de San Agustín de Guadalix.

Luis Maestre continuó diciendo sobre las zonas verdes que «aparte de embellecer la ciudad y crear un entorno más

amable, son especialmente buenas para los niños y los ancianos, sectores a los que la sociedad debe una especial atención».

El parque tiene una extensión de 9.500 metros cuadrados y ha supuesto una inversión de 4.760.000 pesetas, de las cuales la Diputación se hará cargo del 75 por 100, mientras que el Ayuntamiento de San Agustín de Guadalix cubrirá el resto.

El parque consta de una pradera de 2.000 metros cuadrados embordillada en hormigón. También tiene zonas de plantación de arbolado y otros dos mil metros de zonas estancia-

Ya han sido creados 32, entre los que destacan los de San Agustín de Guadalix, Bustarviejo y Soto del Real, que inauguró la semana pasada el diputado delegado de Medio Ambiente, Luis Maestre

les. Además tiene un estanque central y se ve limitado en toda su extensión por un muro de mampostería con cerramiento metálico.

El sistema de riego que se ha instalado es el de aspersión. En la misma mañana, Luis Maestre y varios miembros de su servicio recorrieron otras loca-



Luis Maestre, diputado provincial de Agricultura y Medio Ambiente, recorrió el parque inaugurado en San Agustín de Guadalix en compañía del alcalde de este pueblo

lidades de la provincia, donde también inauguraron otros parques de este mismo estilo aunque más pequeños.

El parque inaugurado en Soto del Real tiene una extensión total de 600 metros cuadrados y su coste se eleva a 1.163.143 pesetas. En el caso de Bustarviejo, los costes de realización de un parque de 3.500 metros cuadrados se ha elevado casi a tres millones de pesetas. Como

en el caso anterior, la Diputación se ha hecho cargo del 75 por 100 del precio total.

La creación de estos parques entra dentro de un plan provincial que concluirá el próximo año con la construcción de un total de 60 parques públicos, de los cuales en estos momentos están terminados unos treinta y dos. El presupuesto total para estas obras asciende a 85 millones de pesetas.

A. G.-R.

Entre Eugenio Arias, su amigo personal, y la Diputación

FIRMADO EL DOCUMENTO PARA LA CESION DE OBRAS DE PICASSO

Se expondrán en el museo del pintor malagueño, en Buitrago del Lozoya

José María Rodríguez Colorado, presidente de la Diputación de Madrid, y Eugenio Arias, amigo personal de Pablo Picasso, firmaron el pasado día 25 un documento por el que el señor Arias cede al organismo provincial 38 obras del genial pintor malagueño, con destino al museo que se ubicará en Buitrago del Lozoya, según informamos en la página 9 de este número.

Eugenio Arias expuso a la prensa su satisfacción en torno a cómo se han realizado los trámites para la creación del museo, y aclaró que las obras no encontrarán ningún impedimento de las autoridades francesas para llegar a España. También expuso la conformidad de Jaqueline, la mujer de Picasso, con que esta obra del

pintor viniera a España.

La obra está valorada en cincuenta y un millones y medio, aunque el dueño de estos objetos ha expuesto que le habían ofrecido hasta cien millones de pesetas.

El señor Gutiérrez Araujo, responsable de cultura de la Diputación, por su parte, manifestó que la instalación en Buitrago de Lozoya del museo, que, por otra parte, era una de las condiciones del propietario de la obra, «tiene el sentido de descentralizar el hecho cultural», y adelantó dos proyectos más que tiene la Diputación: «por una parte, pensamos crear el museo del barro en San Lorenzo de El Escorial y, por otra, el de Ulpiano Checa en Colmenar de Oreja».

A. GARCIA-RUIZ



José María Rodríguez Colorado durante el acto de la firma. A la izquierda, en primer plano, el diputado provincial responsable de Cultura, Antonio Gutiérrez Araujo, y a continuación, Eugenio Arias